



CARTAS DE LOS LECTORES

Sra. Directora:

Aprovechando la ocasión que su periódico ofrece para exponer las cuitas, quejas, problemas o como se quiera denominar a determinadas situaciones que, quien más quien menos, padece en determinados momentos, me dirijo a usted con la esperanza de que inserte la presente en la sección de cartas a los lectores después que cada cual saque sus conclusiones.

Resulta que, tanto yo, como un grupo de compañeros nos encontramos extinguiendo condena en el Centro Penitenciario de esta ciudad y más concretamente en la Sección

Abierta de dicho Centro.

Desde hace tiempo y acogiéndonos a lo dispuesto por, la Ley Orgánica General Penitenciaria que nos autoriza a pasar el fin de semana en la calle, como la mayoría tenemos nuestras familias en Madrid, solíamos coger el autobús de la empresa Galiano S.L., que hace la ruta Toledo-Madrid. Este autobús sale de la estación de autobuses a las 8 de la mañana y efectúa una parada en las inmediaciones de la Puerta de Bisagra entre las 8h 3' y las 8h 5' aproximadamente.

Nuestra hora de salida es las 8 de la mañana, por lo cual apenas si nos da tiempo a llegar hasta la parada citada anteriormente. Desde que llegué aquí (22 de abril), e incluso desde hace más tiempo, según me han comentado compañeros que llevan más tiempo en esta situación, nunca hubo ningún problema para montar en la Puerta de Bisagra, salvo ya expuesta de la premura de tiempo o que el autobús fuera al completo. Hasta aquí ningún problema; pero desde hace un mes o quizás algo más, los señores conductores de la empresa Galiano S.L. empezaron a mostrarse disconformes con que abordamos sus vehículos en ese lugar, llegando a amenazarnos con que cualquier día nos dejaba en tierra y llegando a cumplir esta amenaza el día 7. Ese día un compañero había obtenido de la Dirección de la prisión, un permiso de 8 horas para trasladarse a Madrid para gestionar unos trámites conducentes a su puesta en libertad y cuando fue a tomar el autobús le fue negado el acceso al mismo.

Alegan los conductores de la empresa en cuestión, que no tienen obligación de recoger, sino a los pasajeros que hayan adquirido su pasaje con antelación y que además el detenerse ahí les hace perder mucho tiempo. No voy a ser yo quien les quite la razón, quizás la tengan, pero lo que si podrían considerar estos señores, es la situación en que nos encontramos, que el tiempo de que disponemos para estar con

nuestras familias es escaso y que si siguen boicoteándonos, lo será aún más. Por otra parte, hay que tener en cuenta el caso de algún compañero que tiene que salir en el tren que sale de Chamartín a las 10, para proseguir viaje hasta Valladolid y que de seguir los señores conductores de Galiano adoptando la postura del día 7, se verá imposibilitado para ver a su familia.

Y de verdad, señores conductores ¿piensan ustedes que el tiempo que tardan en vendernos los 6 o 7 pasajes que adquirimos cada sábado, es tan importante como para privar a una persona de la compañía de su familia?

Cabe una solución, habrá pensado alguien, y es la de adquirir los pasajes el viernes por la tarde; mas en nuestro caso es una solución bien dudosa, puesto que si por la escasez de tiempo no podemos alcanzar a coger el autobús de las 8, el pasaje no nos serviría para el autobús de las 9, ni nos sería devuelto su importe, pues así se nos informó en las taquillas de la estación de autobuses.

Como decía al principio, no digo que tenga derecho a mis reivindicaciones, pero si a llamar la atención de los señores conductores de la empresa Galiano, S.L. sobre este asunto. Considerarlo, por favor.

José M^a REGALADO

Sra. Directora:

Ultimamente los medios de comunicación, sobre todo los diarios, ocupan un elevado tanto por ciento de su espacio en tratar un tema que nos preocupa o debería preocuparnos a la mayoría de la población. Un tema de política internacional como es este, o es la cuestión OTAN; nunca puede considerarse suficientemente debatido. Pienso que el medio que usted dirige no se a pronunciado suficientemente sobre este asunto y, aunque algunos puedan pensar lo contrario, un medio de comunicación como es el suyo -de entidad regional- debería haberlo hecho. Ante algo de tan vital importancia como es el ingreso de nuestro país en una de las organizaciones que pueden tomar parte activa en una guerra -y una guerra nuclear por más señas- no caben las posturas intermedias. Porque la postura que toman grupos como el PSOE, respaldados -o supuestamente respaldados- por amplios sectores de la población no deja de parecernos irresponsablemente ambigua. Perdonemos los próceres socialistas por eso de la "OTAN de entrada No" es algo que no podemos entender; ¿Y de salida qué? ¿Y cuando se supone que vamos a dejar de permanecer bajo la determinada hegemonía que conocemos sobradamente? Porque pretender meternos en

la OTAN con la excusa de nuestra vocación europea es una falacia burda: existe una Europa del este. Los mismos que insisten en nuestra vocación europea no dejan de machacarnos nuestras fraternales relaciones con los países árabes o esos hijos nuestros -o sobrinos según se mire- que son los países latinoamericanos. El hecho de ser padres putativos de Venezuela no nos permite pertenecer a la OPEP ni creo que Arabia Saudita nos regale petróleo por el hecho de que sus antepasados hayan pasado 800 años en tierras hispánicas. La verdad es que algunas veces uno no sabe si los políticos velan por nuestros intereses o se dedican a tomarnos el pelo sistemáticamente.

La verdad que poco a poco se nos está convenciendo de la inevitabilidad de nuestra entrada en la OTAN y, si alguien no lo impide, no tardaremos mucho en pensar que somos uno de los "países libres" en lucha contra "el terror rojo"; creo que esto sería una verdadera tragedia. Nuestra democracia es nuestra y no tiene nada que ver con la americana o la alemana cuando un país tan próximo al nuestro como es Francia se negó a seguir las consignas americanas será por algo. Pretender que hay que "defendernos" contra unos enemigos que no son los nuestros es un intento de embaucarnos. Hasta ahora ningún país ha amenazado nuestra fronteras. Miento: si algo amenaza nuestra seguridad eso es la OTAN; el hecho del ingreso nos convierte en blanco de misiles soviéticos y las razones que se esgrimen para este ingreso servirían también para entrar en el "Pacto de Varsovia" si Madrid estuviera cinco mil kilómetros más al Este. Verdaderamente no puedo dejar de pensar algunas veces que la democracia que nos cayó del cielo y nuestra posible integración en el Mercado Común son sólo una excusa para convertirnos, sin disimulos ni subterfugios, en un peón más en el juego estratégico de intereses ajenos a nosotros.

León GARCIA

"Nule die sine letera"

Sra. Directora:

¡No, si yo ganas de leer tengo bastantes! me comentaba un amigo hace unos días. Y es que el hombre andaba preocupado buscando unos libros que le interesaban, y no se podía explicar como era posible que en Toledo capital no se vendiesen esas publicaciones. Yo, a la postre "castellano viejo", y muy puesto en cuestiones "larrianas", le puse en breves momentos al cabo de la calle. En primer lugar, le hice ver que no todo el mundo tiene los mismos gustos ni las mismas necesidades en materia literaria. Cuestión previa y evi-

Las armas de entrada NO

- Por Benito BERCERUELO -

Si quieren pararnos tendran que venir como en el 36 ...
Con las armas en la mano.

Es cierto, y a nadie cabe la menor duda, que una frase sacada de su contexto puede perder todo su significado, pero cuando las declaraciones de un político - como lo han hecho las del señor Arzallus - a atentar de tal manera contra la voluntad de todos los españoles, hablar de "texto" y de "contexto" no deja de ser una burda manera de disculpar unos hechos que no supieron ser calibrados en su momento. Error, tremendo error.

Desde el momento de las declaraciones los principales líderes de los partidos políticos nacionales contestaron con dureza al presidente del "Euskadi Buru Batzar". Así, Felipe González, Guillermo Kirkpatrick, Martín Villa, Marcelino Oreja, Txiqui Benegas, Además de otros muchos, coincidieron en afirmar que las declaraciones del dirigente vasco habían sido inoportunas y desafortunadas. Si alguien se le ocurre hablar de guerra y recordar los tiempos pasados esta haciendo un mal servicio al pueblo vasco; estas palabras dichas por el jefe de la oposición - Felipe González - pueden resumir el sentimiento de la totalidad de las fuerzas políticas, y, podría resumir también el sentimiento de la mayoría de los españoles.

Que nos perdone el señor Arzallus si desde una región como Castilla La Mancha nos atrevemos a decir que ESPAÑA es una labor de todos y que no se trata de parar a nadie y mucho menos por las armas. Democráticamente se han instalado toda una serie de medidas para que el político y el ciudadano puedan reclamar contra todo lo que considere anticonstitucional. Usemos esas leyes y no osemos, ni tan siquiera osemos, a recordarnos armas o guerras; pasadas, presentes y futuras.

Parece mentira que un ciudadano vasco, acostumbrado a sentir tan cerca el dolor de las armas, se atreva tan siquiera a mentarlas. Si ese ciudadano es, además, uno de los máximos responsables de una autonomía "apaga y vamonos..."

El Gobierno vasco, en boca de Carlos Garaicoetxea, ha citado al Ministerio de Administración Territorial a un debate público sobre el camino actual del proceso autonómico. Es un gesto que supone un rayo de luz en este tenebroso tema.

Que al final los dirigentes vascos se hayan dado cuenta de que el asunto no va por las armas, ni por la guerra, sino que transcurre y debe seguir haciéndolo por la vía del diálogo y el entendimiento es algo que nos reconforta.

Las autonomías deben significar un acercamiento del Gobierno a los gobernados con un único fin: que el Estado funcione más y mejor. Tratar de pensar que cuando se hace una ley de armonización de las autonomías es para recortar los poderes de las Comunidades Autónomas existentes, es, nunca mejor dicho, sacar los hechos de su contexto.

Benito BERCERUELO

dente que fue rápidamente comprendida y por mi amigo. Llegados a este primer "consenso", afrontamos un verdadero problema insalvable. Mi amigo, tozudo y muy dado a las disquisiciones trascendentales, trasladó la conversación a un terreno eminentemente político. Ni corto ni perezoso, planteó el problema de las "minorías". Argumentando sobre todo desde un punto de vista ético, defendió a capa y espada una teoría de la "compensación" social. Afirmaba mi amigo, muy influido por su condición de intelectual a la vieja usanza, que en toda actividad humana debe existir un espacio libre para las "disidencias". Es decir, abogaba por unas "compensaciones" para los sectores disidentes. Continuando con su razonamiento y en función de esas compensaciones, pedía que las minorías - semejantes en cierta medida a las corrientes de opinión posibles en cualquier actividad hu-

mana- recibiesen ciertas facilidades para poder subsistir dentro de un entorno en cierta medida hostil. Mi amigo. Terminó su elucubración mental con la siguiente conclusión: "de este modo, y dando por hecho la existencia de sectores muy amplios de la población adicta a cierto tipo de lectura, exijo la posibilidad de leer los libros que minoritariamente me gustan". Mi amigo evidentemente no pisaba tierra. Existen otros problemas más reales y tangibles que el de las mayorías. Pero solo he pretendido sacar a relucir un problema importante. Quiero que alguien me ayude a encontrar las verdaderas razones del problema y sus posibles soluciones. Aprovecho la ocasión que me brinda su semanario para pedir que se abra un debate sobre la actual situación de la cultura en Toledo.

Felipe OCAÑA